

Semana Santa

introducción al tema :

La celebración de la Semana Santa adquiere, en la dinámica normal del curso, un relieve especial. Y es así, como puede suponerse, porque en estos cuatro días condensamos el mayor misterio de nuestra fe : la muerte y resurrección de Cristo que nos trae la salvación.

A lo largo del año el trabajo con los chavales intenta abordar, desde diferentes perspectivas, temas humanos y temas cristianos. En el fondo siempre está la figura de Cristo, nuestro modelo.

Pues bien, este es el momento del año en el que, de forma más específica, queremos reflexionar sobre su vida y sobre su muerte. ¿Qué significan para nosotros ? ¿Cómo están transformando nuestra vida ? ¿Cómo lo estamos anunciando a los demás ?...

objetivos :

- Ahondar en la experiencia de la muerte-resurrección de Cristo, en un clima de diálogo y familiaridad.
- Sacar alguna conclusión para nuestra vida diaria.
- Ir cambiando y convirtiendo la vida de los chavales cada vez más a Cristo.
- Propiciar, en la medida de lo posible, una experiencia de encuentro con Cristo Resucitado

materiales :

1. Documentos 1,2,3,4 y 5
2. Guitarra y cancioneros
3. Cintas de música : Luis Alfredo, Jesucristo Superstar, música suave...
4. Alargadores y ladrones
5. Papel continuo
6. Fotocopias de la Pasión según S. Juan para leer el Viernes.
7. Papeles con los nombres de diferentes animales para la dinámica de presentación inicial.

desarrollo

A) horario :

Miércoles Santo :

- 20 :00 Llegada a Los Molinos
- 20 :10 Organización de habitaciones
- 20 :45 Dinámica de presentación de grupos
- 21 :30 Cena (de bocadillos)
- 22 :00 Fregoteo
- 22 :30 Reunión inicial

- Sentido de la Semana Santa
- Normas básicas de comportamiento para estos días

- Dinámica : Actitudes que se nos piden para esta Semana Santa : ¿Posible decálogo ?

23 :15 Oración de la noche :

- Presentación del símbolo que cada uno escogió y que represente la actitud que se lleva a esa Semana Santa

24 :00 A la cama..., reunión de monitores.

Jueves Santo

8 :00 Levantada y aseo

8 :30 Oración de la mañana

- Explicación del sentido del día

9 :00 Desayuno

9 :30 Fregoteo

10 :00 Reunión de la mañana 1

- Entrega del folleto para cada chaval (Documento 1)
- Presentación breve del mismo
- Trabajo personal de cada chaval (Subrayar, sacar sugerencias, preguntas, dudas...)

11 :00 Descanso

11 :30 Reunión de la mañana 2

- Reunión por grupos (comentar, dialogar y sacar conclusiones)
- Reunión todos juntos : Conclusiones para nuestra vida

13 :00 Descanso

13 :15 Ensayo de canciones

13 :45 Oración de la solidaridad

14 :00 Comida

14 :30 Fregoteo

16 :30 Explicación y preparación de la «Cena del Señor»

- Explicación de cada momento
- Adornar y preparar la capilla
- Preparar el monumento
- Repaso personal de un evangelio : ¿Qué es lo que más me llama la atención ?

18 :00 Celebración de la «Cena del Señor»

19 :30 Tiempo libre

21 :00 Cena

21 :30 Fregoteo

22 :00 Getsemaní

23 :00 A descansar..., reunión de monitores.

Viernes Santo

8 :00 Levantada y aseo

8 :30 Oración de la mañana

- Explicación del sentido del día

9 :00 Desayuno

9 :30 Fregoteo y limpieza de servicios

10 :00 Reunión de la mañana 3

- Entrega del folleto para cada chaval (Documento 2)
- Presentación breve del mismo
- Trabajo personal de cada chaval (Subrayar, sacar sugerencias, preguntas, dudas...)

11 :00 Descanso

11 :30 Reunión de la mañana 4

- Reunión por grupos (comentar, dialogar y sacar conclusiones)
- Reunión todos juntos : Conclusiones para nuestra vida

13 :00 Descanso
 13 :15 Ensayo de canciones
 13 :45 Oración de la solidaridad
 14 :00 Comida
 14 :30 Fregoteo
 16 :30 Via Crucis preparado por los chavales

- Explicación de la metodología
- Reparto de estaciones

 18 :00 Celebración de la «Muerte del Señor»
 19 :00 Tiempo libre
 21 :00 Cena
 21 :30 Fregoteo
 22 :00 Soledad de María
 23 :00 A dormir..., reunión de monitores

Sábado Santo

8 :00 Levantada y aseo
 8 :30 Oración de la mañana

- Explicación del sentido del día

 9 :00 Desayuno
 9 :30 Fregoteo
 10 :00 Preparación para el día de campo
 10 :30 Salida al campo
 16 :30 Comienzo de la celebración penitencial
 18 :00 Tiempo libre
 19 :00 Preparación de la Vigilia

- Explicación de cada momento
- Preparación de los símbolos a utilizar : Pregones personales, Profesiones de fe, Renuncias...
- Preparación del fuego
- Preparación de la fiesta posterior
- Preparación de la capilla

 21 :00 Cena
 21 :30 Fregoteo
 22 :00 Comienzo de la Vigilia Pascual
 22 :30 Fiesta y jolgorio...

Domingo de Resurrección

9 :00 Levantada
 9 :30 Desayuno
 10 :00 Recogida
 12 :00 Participación en la Eucaristía del pueblo
 14 :00 Comida
 15 :00 Fregoteo y recogida final.

Para comenzar a romper el hielo y poder conocernos un poco más los distintos grupos proponemos la siguiente dinámica : Repartiremos en unos trozos de papel los nombres de diferentes animales de modo que todos los que tengan el mismo animal deben encontrarse para estar juntos. Cada grupo de animales forma un grupo. (No hace falta que vayan haciendo el ruido del animal en cuestión)

Cuando se han formado los grupos se explica que deben presentarse entre ellos y, después de las presentaciones, deben elegir un anuncio para escenificarlo.

Tras la preparación se pasará a la escenificación.

C) Reunión inicial (Miércoles)

Esta primera reunión inicial es, principalmente, para dar la bienvenida a todos y para dejar claros algunas normas de comportamiento básicas para que la convivencia y el trato durante esos días sea fraterno. Sería también importante indicar algunas normas de respeto del lugar, la casa, las comidas, horarios...

D) oración de la noche (miércoles)

Con la oración de la noche pretendemos dar inicio a nuestra Semana Santa. Un gran papel continuo con la palabra "PASCUA" preside el centro de la capilla. Todos nos sentamos alrededor. El sacerdote motiva al grupo a ir saliendo y escribiendo en el papel continuo alguna frase de cómo se siente cada uno. Después de que todos lo han escrito, cada uno irá presentando el símbolo que ha traído expresando cómo se encuentra al inicio de esa Semana Santa. Lo colocará encima de lo que ha escrito.

Terminaremos rezando el siguiente salmo : (Documento 1)

Salmo en busca de la Identidad

¿Me conoces, Señor? ¿Sabes quién soy por dentro?
No te fijes en mi rostro, que no tengo rostro.
A lo mejor, Señor, es un rostro desfigurado como el tuyo.
El tuyo en la Cruz. El tuyo cuando estabas solo en el madero.

Estoy aturdido, desconcertado y perdido en mí mismo.
Quiero hacer camino hacia mi interioridad
y no sé cómo avanzar paso a paso.
Soy un desconocido para mí Desconocido para los otros.
¿También para ti, Señor Jesús? ¿Te soy extraño?
Aquí estoy y no sé por qué. Sencillamente estoy.
Busco un amigo. Busco la cercanía de alguien.
Y hoy, sin quererlo, me he encontrado contigo.
Me siento raro ante ti. Porque tú te comunicas desde el silencio.
Ahora me apetece callar, callarme ante ti.
Me siento bien mirándote como un refugio de paz.
No sé por qué, pero me siento bien contigo.

Señor Jesús, yo busco un camino nuevo.
Estoy cansado de quedarme fuera de las cosas.
Quiero entrar en mí mismo, conocerme por dentro.

Quiero saber quién soy, cuál es mi origen.
Quiero saber por qué estoy en la vida.
Quiero saber los porqués de tantas cosas.
Señor Jesús, quiero saber qué hago en la vida,
saber si vale la pena vivir como yo vivo.
Quiero saber hacia dónde me lleva la vida.
Quiero saber por qué ahora estoy alegre y luego triste.
Quiero saber por qué lucho entre el pesimismo y la valentía.
Quiero saber por qué me canso en las cosas que hago,
por qué soy inconstante en ellas. ¡Por qué!
Señor, busco dentro de mí y no me aclaro.
Buceo en mí, Señor, y me ahogo en mis aguas turbias.
Quiero llegar hasta el fondo y apenas piso la superficie.
Señor, ¿dónde encontrar respuesta a mi búsqueda?

Me cuesta decirlo pero parezco diferente a lo que soy.
Muchas veces me pinto la cara como un payaso de circo.
Y mi vida transcurre en la cuerda floja.
Me gusta el aplauso. Ser centro. Importante.
Me gusta que hablen de mí y tener buena imagen.
Me gusta, Señor, mirarme al espejo de los otros
y copiar imágenes, figuras, rostros que no son míos.
Me gusta ser protagonista: el ombligo del mundo.
Me gusta llamar la atención, aunque soy tímido.
Me pongo nervioso cuando actúo en público
y a veces no sé dónde meterme al sentirme en ridículo.
Señor Jesús, ¿es todo esto camino para hacerse hombre?

Aquí estoy ante ti y hoy no protesto.
Tal vez porque Tú, Señor Jesús, no me atacas.
Aquí estoy y te digo que soy inestable,
que cambio por cualquier cosa. ¡Soy hoja al viento!

Aquí estoy y tengo ganas de gritar, de gritar fuerte.
Aquí estoy y quisiera romper con todo y tengo miedo.
Aquí estoy y digo a los adultos que no me comprenden,
que yo también tengo razón, que cuenten conmigo.
Aquí estoy agresivo y violento a veces
defendiendo mi inseguridad. Necesito afirmarme.
Señor, tú comprendes mi cara ceñuda de los días grises.
Señor, tú comprendes el silencio pesado de mis soledades.
Señor, tú comprendes el portazo injusto de una tarde.
Señor, tú, comprendes la música a tope para ahogar mis ruidos.
Señor, tú comprendes el refugio de mis sueños maravillosos.
Señor, tú comprendes mi vida cerrada en mí mismo.

Señor tú comprendes el repliegue en mí como un abanico cerrado.
Señor, tú sí que me comprendes. ¿Tú sólo?

Yo quiero ser libre. Y amo la libertad.
Libre, en busca de nuevas ideas para mis sueños.

Libre, en busca de ese camino difícil de hacerse hombre.
Libre, como protagonista de nuevos proyectos.
Libre, como alguien que ya no es niño y quiere ser hombre.
Libre, como alguien que tiene sus razones y quiere decirlas.
Libre, como alguien que no necesita indicadores de camino.
Libre, como alguien que ya se siente responsable.
Libre, como alguien que ha estrenado libertad.
Señor, ¿no es tu Evangelio un canto al corazón libre?

Señor, aquí estoy hablando contigo y lo que quiero es otra cosa.
Señor, yo necesito un amigo. Un amigo fiel a mi lado.
Señor, necesito un amigo a quien comunicar mis secretos.
Señor, necesito un amigo que me escuche, que me anime.
Señor, necesito un amigo en quien pueda confiar.
Señor, necesito un amigo con quien hacer juntos el camino.
Señor, ¿eres tú ese amigo? ¿Puedo contar contigo?

Ayúdame, Señor, a buscar mi rostro.
Ayúdame a descubrirme por dentro.
Ayúdame a aceptarme como en realidad soy.
Ayúdame a aguantar mis miedos, mis inseguridades.
Ayúdame a superar mis fracasos y salir de mis derrotas.
Ayúdame a seguir adelante y no volver atrás.
Ayúdame a superar mis desánimos y mis desilusiones.
Ayúdame a saber comenzar cada día: ¡siempre!

Tú, Jesús, eres como la roca firme junto al mar.
Tú, Jesús, eres como la raíz fuerte que aguanta el árbol.
Tú, Jesús, eres como el manantial que alimenta el río.
Tú, Jesús, eres como una cantimplora en pleno desierto.
Tú, Jesús, eres la fuerza, el apoyo que necesito.

Señor Jesús, no quiero quedarme encerrado en mí mismo.
Señor Jesús, rompe mi concha, derriba mi muro
y sé para mí Puente, ese Puente que necesito
para pasar del cerco de mis amarras
a la libertad de un corazón nuevo y lleno de vida.

E) ORACIONES DE LA MAÑANA

1. Oración de la mañana 1 (Jueves)

- a) Ambientación y sentido del día :
- b) Canción : Como el Padre me amó
- c) Lectura : Jn 15, 9-12
- d) Salmo (Documento 2)

Salmo de corazón abierto

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo.

Por ti, que me llamas de nuevo a la existencia,
por ti, que animas mi vida y la despiertas.
Por ti, que abres mi corazón a la luz
y lo llamas a estar atento, vigilante.
Por ti, que me quieres presente, unificado,
todo entero y en armonía.

Tengo sed de ti, de tu amor y lealtad.
Tengo sed de ti, de tu paz y perdón.
Tengo sed de ti, de tu pureza y alegría.
Tengo sed de ti, de tu fortaleza y bondad.
Mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

Todo mi ser se abre a tu gracia
esperando el rocío de la mañana.
Toda mi vida tiende a ti esperando tu Vida sin término.
Mi corazón, en mi interior, se alegra
viendo tu fuerza y tu gloria en mí.

Tú me das razón para existir.
Tu vida es el sentido de mi existencia.
Tu lealtad vale más que la vida.
Tu amistad, más que todos los triunfos.
Quiero saciarme de tu presencia.
Quiero llenarme de tu Santo Espíritu.
Quiero sentirme en plenitud de tu gracia.

Cuando me despierto en el silencio de la noche
mi corazón descubre que tú vives en él.
A la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi aliento está pegado a ti.
Tu amor me sostiene.

Mi corazón se alegra contigo, Dios mío,
porque mi vida te pertenece.
Mi corazón se alegra contigo, Dios mío,
porque tu Vida me pertenece.

Oh Dios, por ti estoy siempre despierto,
por ti, me mantengo en pie, en vela,
por ti madrugo siempre que se hace tiniebla en mi vida,
por ti comienzo siempre, aunque me sienta cansado.
Oh Dios, tú eres mi Dios: ¡un Dios vivo!

- e) Canción : Ubi caritas
- f) Padre Nuestro

2. Oración de la mañana 2 (Viernes)

3. Oración de la mañana 3 (Sábado)

- a) Ambientación y sentido del día :
- b) Canción : La gente camina (Puede ser audición)
- c) Lectura : Rm 8, 35-39
- d) Salmo (Documento)

Silencio

Ha retumbado el grito del Hijo de Dios:
«Padre, ¿por qué me has abandonado?»,
y toda la tierra se ha estremecido.
Ya podemos callarnos,
como calla el Hijo en el silencio de la muerte.

Sobran las palabras y los comentarios.
Sólo es posible la espera.
Sólo la esperanza da fuerzas para vivir.
Hoy no podemos vivir de palabras.
Hoy sólo podemos vivir esperando
el fruto de la Palabra.

Danos silencio interior, danos silencio de corazón,
para vivir esperando lo que Tú quieres.
Danos silencio, para entender
lo que no podremos entender jamás.

Danos silencio de corazón,
para que tu Espíritu remueva nuestro espíritu.
Danos silencio profundo,
para morir a tantas palabras vacías,
que son excusas,
como las del día de la primera caída.

Danos silencio, para caer en la cuenta de lo que hemos hecho.
Danos, Señor, silencio, para que podamos vivir
la novedad que está detrás de la noche. Amén.

e) Peticiones :

- Te pedimos, Señor, que en este día aumente nuestra capacidad de escucha de los demás para estar más atentos a sus necesidades. Roguemos al Señor...
- Te pedimos, Señor, que la muerte de tu Hijo no deje en nuestros corazones la sombra de la desesperanza sino que, convencidos de tu pronta resurrección, vivamos creyendo que tú sigues en medio de nosotros. Roguemos al Señor...
- Te pedimos, Señor, por los que ya no creen en Ti, para que nuestro compromiso y nuestro testimonio pueda servir de luz en su camino. Roguemos al Señor...
- Te pedimos, Señor, valentía para saber afrontar los momentos difíciles de nuestra vida en los que Tú apareces lejos, para que a pesar de las dificultades siempre nos mantengamos unidos a Ti. Roguemos al Señor...
- Por todos los grupos que están celebrando la Semana Santa en distintos lugares, para que también a ellos llegue la bondad y el amor de Dios. Roguemos al Señor...

d) Padre Nuestro

C) REUNIONES DE LA MAÑANA

Con estas reuniones pretendemos centrar el día en unos puntos importantes para que sean reflexionados por los chavales y de los que puedan sacarse algunas consecuencias concretas para nuestras vidas. Lo haremos ayudándonos de los folletos que repartiremos a los chavales y cuyo contenido tenemos en los documentos 5-7.

1. Reunión de la mañana 1 (Jueves)

Breve presentación del folleto : En el primero folleto encontramos las siguientes ideas :

- Acercamiento a lo que significa “Pascua” desde la experiencia de la liberación.
- La Pascua de Jesús : Momento difícil donde Jesús tenía que verificar su amor extremo a los hombres.
- El amor es la clave de todo el misterio de la Pascua, un amor, que no se confunde con el sentimiento sino que nace de la libertad. Amar es una decisión. ¿Estás tú dispuesto- decidido a amar ?
- El amor de Jesús estuvo guiado por el entusiasmo. Fue un amor que rompió barreras, que no se quedó agazapado sino que se lanzó valientemente al mundo. El entusiasmo se traduce en ilusión por hacer las cosas y en esperanza por que salgan adelante. El entusiasmo es compañero de la alegría.
- Frases clave : “Haré del amor mi arma más poderosa”, “Me entusiasmaré siempre”, “Haré germinar todas mis semillas sin temor a la muerte”

2. Reunión de la mañana 2 (Jueves)

Preguntas, a partir del folleto, en las que se debería incidir en la reunión de grupos :

- ¿Qué es lo que más os ha llamado la atención del folleto ?
- ¿Con qué frase o palabra te quedarías ?
- ¿Qué es para ti el amor ? Defínelo. ¿Qué definición del amor se da en el folleto ? ¿Estas de acuerdo ? ¿Entiendes qué es lo que quiere decir ?
- ¿Qué clases de amor conoces ?
- ¿Qué característica debe tener el amor para ser verdadero amor ? Haced una lista.
- ¿Por qué crees tú que se habla del entusiasmo ? ¿Te parece necesario ? ¿Por qué ?
- Sacad conclusiones sencillas para vuestra vida después de lo leído y comentado.

3. Reunión de la mañana 3 (Viernes)

Breve presentación del folleto : (Documento 2)

4. Reunión de la mañana 4 (Viernes)

Preguntas en las que se debería incidir en la reunión de grupos :

5. Reunión de la mañana 5 (Sábado) (Opcional)

Breve presentación del folleto : (Documento 3)

6. Reunión de la mañana 6 (Sábado) (Opcional)

Preguntas en las que se debería incidir en la reunión de grupos :

C) oraciones de la solidaridad

Con estas oraciones pretendemos hacer que los chavales se conciencien de que hay muchos hombres hoy en día que están sufriendo y pasan hambre. Esto ayuda, también a que el momento de la comida se tome con más seriedad y se le dé más sentido. El «jugar con la comida» puede entenderse como una grave ofensa a aquellos que nada tienen. Este momento puede ser preparado por los mismo chavales ayudados por algún monitor.

D) celebración de la «cena del señor»

Prepararemos este momento previamente con los chavales : les explicaremos cada momento de la celebración. Adornarán la capilla y la prepararán para el acontecimiento. También prepararán el monumento. Antes de la celebración cada uno leerá un evangelio sacando de él algunas conclusiones.

Momentos que resaltaremos en la celebración :

- Lavatorio : No de los pies sino de las manos. Gesto de acercamiento mutuo.
- Gesto de la paz.

E) celebración de la «cena del señor»

F) via crucis

Con el Via crucis pretendemos, como es lógico, repasar algunas de las últimas escenas de la pasión de Jesús para tomar conciencia de ellas ya acompañar a Jesús en esos instantes. Intentaremos que sean los chavales los que lo preparen pero hemos de darles unas indicaciones : (Documento)

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.
- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”
 - Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica (Que les será dada)
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo

- Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

Las estaciones escogidas con sus preguntas son las siguientes :

Primera Estación : Jesús es condenado a muerte

1. ¿Qué cosas de la sociedad en que vivís están llevando a la «muerte» a las personas (muerte de los valores, muerte de la esperanza, muerte de la dignidad...) ?
2. ¿Quiénes son los que nos «condenan, hoy por hoy, a muerte» ?
3. ¿A quién se «condena a muerte» en nuestra sociedad ?
4. La pena de muerte sigue vigente en algunos países ¿qué dirías al respecto ?
5. ¿Creéis vosotros que hoy Jesús sigue siendo condenado a morir ? ¿Cómo y por qué ?

Segunda estación : Jesús es cargado con la cruz

1. ¿Cuáles son las cargas que la sociedad de hoy impone al hombre ?
2. ¿Cuáles son tus mayores «cruces» ?
3. ¿Cómo intentáis superar las «cruces» del día a día ?
4. Del mundo en el que vivimos, ¿quiénes son, para vosotros, los que han de soportar mayores «cruces» ? ¿Por qué ? ¿Cómo aliviarías tú su peso ?
5. ¿De qué manera Jesús sigue hoy siendo cargado con la cruz ?

Tercera estación : Jesús cae al suelo

1. ¿Qué situaciones de las que vosotros vivís os hacen «caer al suelo», es decir, vivir arrastrados ?
2. ¿Quiénes en nuestra sociedad son los que con más frecuencia caen al suelo por el peso de la cruz ? ¿Por qué ? ¿Cómo podríais ayudar a esas personas a levantarse ?
3. ¿Qué es lo que oprime en nuestro mundo al hombre que le hace caer al suelo ?
4. ¿Te consideras tú opresor de otros ? Piensa en qué situaciones tú has contribuido a que otro caiga al suelo.

Cuarta estación : Jesús es ayudado por el Cireneo a llevar la cruz

1. Ante las dificultades que se presentan en tu vida, ¿tienes la fuerza suficiente como para levantarte solo o necesitas la ayuda de otro ?
2. ¿Sueles pedir ayuda cuando la necesitas o eres, por lo general, demasiado autosuficiente ?
3. ¿Ayudas tú a aquellos que ves aplastados por el peso de la cruz o vas a tu rollo y pasas de complicarte la existencia ?
4. ¿Quiénes son los que, a vuestro juicio, hoy están más necesitados de nuestra ayuda urgente ? ¿Cómo podríamos ayudarles a llevar sus cruces ?
5. ¿Quiénes son los que, a vuestro juicio, podríamos llamar hoy los Cireneos de la sociedad ? ¿Por qué dedican su vida a esta labor ? ¿Cómo lo hacen ?
6. ¿Cómo ayudarías tú hoy a Jesús a llevar su cruz ?

Quinta estación : Jesús es despojado de sus vestiduras

1. ¿Qué significa para vosotros «arrancar los vestidos al otro» ?

2. ¿Quién y cómo hoy, en nuestra sociedad, se despoja a los hombres de sus vestiduras ?
3. ¿Quiénes son despojados hoy de sus vestidos ?
4. La dignidad del hombre hoy se ve amenazada por muchos factores. Enumerad algunos de los más importantes.
5. ¿Cómo creéis vosotros que Cristo hoy vuelve a ser despojado de sus vestiduras ?

Sexta estación : Jesús es clavado en la cruz

1. ¿Quiénes actúan en nuestra sociedad como verdugos que clavan a los hombres en la cruz?
2. ¿Quiénes, en nuestra sociedad, son los que normalmente son clavados en la cruz ?
¿Por qué ? ¿Cómo reaccionas tú ante ese hecho ?
3. ¿Cuáles consideráis vosotros que son los clavos que atan hoy al hombre a la cruz ?
4. ¿Qué clavos aportas tú a la cruz de Cristo ?
5. ¿Cómo contribuyes a que Cristo siga hoy siendo clavado en la cruz ?

Tras la sexta estación pasaremos ya a la celebración de la «Muerte del Señor»

G) celebración de la «muerte del señor»

Daremos especial relevancia los siguientes gestos :

- Postrarse ante la cruz
- Lectura de la Pasión.
- Oración universal.

H) celebración de la «soledad de maría»

j) celebración penitencial

La celebración penitencial tendrá dos partes :

Primera parte : Personal. Después de la lectura del texto de Nicodemo (Jn 3) los chavales, personalmente deberán reflexionar sobre las siguientes preguntas :

Segunda parte : (en la capilla) Es el momento de celebrar juntos la reconciliación. El sacerdote irá a una sala dejando la oportunidad de acercarse al sacramento a todo el que quiera. También se deja la posibilidad de reconciliarse los chavales entre sí. Aquel que quiera pedir perdón a otro, o bien quiera charlar con él de alguna cosa importante, puede hacerlo en ese momento saliendo de ella capilla y pasando un ratito a solas con él. No es un momento para comentar cualquier cosa con el amiguito de turno, sino un momento para unirnos más entre nosotros. En la capilla quedarán quienes quieran seguir reflexionando. Se pondrá música de fondo. Terminará la celebración con la absolución general dada por el sacerdote.

K) celebración de la vigilia de resurrección

SALMO EN BUSCA DE IDENTIDAD

-
¿Me conoces, Señor? ¿Sabes quién soy por dentro?
No te fijes en mi rostro, que no tengo rostro.
A lo mejor, Señor, es un rostro desfigurado como el tuyo.
El tuyo en la Cruz. El tuyo cuando estabas solo en el madero.

Estoy aturdido, desconcertado y perdido en mí mismo.
Quiero hacer camino hacia mi interioridad
y no sé cómo avanzar paso a paso.
Soy un desconocido para mí Desconocido para los otros.
¿También para ti, Señor Jesús? ¿Te soy extraño?
Aquí estoy y no sé por qué. Sencillamente estoy.
Busco un amigo. Busco la cercanía de alguien.
Y hoy, sin quererlo, me he encontrado contigo.
Me siento raro ante ti. Porque tú te comunicas desde el silencio.
Ahora me apetece callar, callarme ante ti.
Me siento bien mirándote como un refugio de paz.
No sé por qué, pero me siento bien contigo.

Señor Jesús, yo busco un camino nuevo.
Estoy cansado de quedarme fuera de las cosas.
Quiero entrar en mí mismo, conocerme por dentro.
Quiero saber quién soy, cuál es mi origen.
Quiero saber por qué estoy en la vida.
Quiero saber los porqués de tantas cosas.
Señor Jesús, quiero saber qué hago en la vida,
saber si vale la pena vivir como yo vivo.
Quiero saber hacia dónde me lleva la vida.
Quiero saber por qué ahora estoy alegre y luego triste.
Quiero saber por qué lucho entre el pesimismo y la valentía.
Quiero saber por qué me canso en las cosas que hago,
por qué soy inconstante en ellas. ¡Por qué!
Señor, busco dentro de mí y no me aclaro.
Buceo en mí, Señor, y me ahogo en mis aguas turbias.
Quiero llegar hasta el fondo y apenas piso la superficie.
Señor, ¿dónde encontrar respuesta a mi búsqueda?

Me cuesta decirlo pero parezco diferente a lo que soy.
Muchas veces me pinto la cara como un payaso de circo.
Y mi vida transcurre en la cuerda floja.
Me gusta el aplauso. Ser centro. Importante.
Me gusta que hablen de mí y tener buena imagen.
Me gusta, Señor, mirarme al espejo de los otros
y copiar imágenes, figuras, rostros que no son míos.
Me gusta ser protagonista: el ombligo del mundo.
Me gusta llamar la atención, aunque soy tímido.
Me pongo nervioso cuando actúo en público
y a veces no sé dónde meterme al sentirme en ridículo.
Señor Jesús, ¿es todo esto camino para hacerse hombre?

Aquí estoy ante ti y hoy no protesto.
Tal vez porque Tú, Señor Jesús, no me atacas.
Aquí estoy y te digo que soy inestable,
que cambio por cualquier cosa. ¡Soy hoja al viento!

Aquí estoy y tengo ganas de gritar, de gritar fuerte.
Aquí estoy y quisiera romper con todo y tengo miedo.
Aquí estoy y digo a los adultos que no me comprenden,
que yo también tengo razón, que cuenten conmigo.
Aquí estoy agresivo y violento a veces
defendiendo mi inseguridad. Necesito afirmarme.
Señor, tú comprendes mi cara ceñuda de los días grises.
Señor, tú comprendes el silencio pesado de mis soledades.
Señor, tú comprendes el portazo injusto de una tarde.
Señor, tú, comprendes la música a tope para ahogar mis ruidos.
Señor, tú comprendes el refugio de mis sueños maravillosos.
Señor, tú comprendes mi vida cerrada en mí mismo.

Señor tú comprendes el repliegue en mí como un abanico cerrado.
Señor, tú sí que me comprendes. ¿Tú sólo?

Yo quiero ser libre. Y amo la libertad.
Libre, en busca de nuevas ideas para mis sueños.
Libre, en busca de ese camino difícil de hacerse hombre.
Libre, como protagonista de nuevos proyectos.
Libre, como alguien que ya no es niño y quiere ser hombre.
Libre, como alguien que tiene sus razones y quiere decirlas.
Libre, como alguien que no necesita indicadores de camino.
Libre, como alguien que ya se siente responsable.
Libre, como alguien que ha estrenado libertad.
Señor, ¿no es tu Evangelio un canto al corazón libre?

Señor, aquí estoy hablando contigo y lo que quiero es otra cosa.
Señor, yo necesito un amigo. Un amigo fiel a mi lado.
Señor, necesito un amigo a quien comunicar mis secretos.
Señor, necesito un amigo que me escuche, que me anime.
Señor, necesito un amigo en quien pueda confiar.
Señor, necesito un amigo con quien hacer juntos el camino.
Señor, ¿eres tú ese amigo? ¿Puedo contar contigo?

Ayúdame, Señor, a buscar mi rostro.
Ayúdame a descubrirme por dentro.
Ayúdame a aceptarme como en realidad soy.
Ayúdame a aguantar mis miedos, mis inseguridades.
Ayúdame a superar mis fracasos y salir de mis derrotas.
Ayúdame a seguir adelante y no volver atrás.
Ayúdame a superar mis desánimos y mis desilusiones.
Ayúdame a saber comenzar cada día: ¡siempre!

Tú, Jesús, eres como la roca firme junto al mar.

Tú, Jesús, eres como la raíz fuerte que aguanta el árbol.
Tú, Jesús, eres como el manantial que alimenta el río.
Tú, Jesús, eres como una cantimplora en pleno desierto.
Tú, Jesús, eres la fuerza, el apoyo que necesito.

Señor Jesús, no quiero quedarme encerrado en mí mismo.
Señor Jesús, rompe mi concha, derriba mi muro
y sé para mí Puente, ese Puente que necesito
para pasar del cerco de mis amarras
a la libertad de un corazón nuevo y lleno de vida.

Documento 2

Salmo de corazón abierto

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo.
Por ti, que me llamas de nuevo a la existencia,
por ti, que animas mi vida y la despiertas.
Por ti, que abres mi corazón a la luz
y lo llamas a estar atento, vigilante.
Por ti, que me quieres presente, unificado,
todo entero y en armonía.

Tengo sed de ti, de tu amor y lealtad.
Tengo sed de ti, de tu paz y perdón.
Tengo sed de ti, de tu pureza y alegría.
Tengo sed de ti, de tu fortaleza y bondad.
Mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

Todo mi ser se abre a tu gracia
esperando el rocío de la mañana.
Toda mi vida tiende a ti esperando tu Vida sin término.
Mi corazón, en mi interior, se alegra
viendo tu fuerza y tu gloria en mí.

Tú me das razón para existir.
Tu vida es el sentido de mi existencia.
Tu lealtad vale más que la vida.
Tu amistad, más que todos los triunfos.
Quiero saciarme de tu presencia.
Quiero llenarme de tu Santo Espíritu.
Quiero sentirme en plenitud de tu gracia.

Cuando me despierto en el silencio de la noche
mi corazón descubre que tú vives en él.
A la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi aliento está pegado a ti.
Tu amor me sostiene.

Mi corazón se alegra contigo, Dios mío,
porque mi vida te pertenece.
Mi corazón se alegra contigo, Dios mío,
porque tu Vida me pertenece.

Oh Dios, por ti estoy siempre despierto,
por ti, me mantengo en pie, en vela,
por ti madrugo siempre que se hace tiniebla en mi vida,
por ti comienzo siempre, aunque me sienta cansado.
Oh Dios, tú eres mi Dios: ¡un Dios vivo!

Documento

Silencio

Ha retumbado el grito del Hijo de Dios:
«Padre, ¿por qué me has abandonado?»,
y toda la tierra se ha estremecido.
Ya podemos callarnos,
como calla el Hijo en el silencio de la muerte.

Sobran las palabras y los comentarios.
Sólo es posible la espera.
Sólo la esperanza da fuerzas para vivir.
Hoy no podemos vivir de palabras.
Hoy sólo podemos vivir esperando
el fruto de la Palabra.

Danos silencio interior, danos silencio de corazón,
para vivir esperando lo que Tú quieres.
Danos silencio, para entender
lo que no podremos entender jamás.

Danos silencio de corazón,
para que tu Espíritu remueva nuestro espíritu.
Danos silencio profundo,

para morir a tantas palabras vacías,
que son excusas,
como las del día de la primera caída.

Danos silencio, para caer en la cuenta de lo que hemos hecho.
Danos, Señor, silencio, para que podamos vivir
la novedad que está detrás de la noche. Amén.

Documento 5

JUEVES SANTO

Mi querido/a amigo/a y hermano/a :

Permíteme que te dirija una carta en este Jueves Santo. Hace unas horas que llegaste a este nuevo lugar. Tal vez hayas sentido nostalgia de tus amigas o amigos, de tus padres, de tu ciudad. Quizá hayas deseado volver a tu casa. Es que hay veces en que nos cuesta mucho dar pasos hacia adelante. Entrar en el misterio del futuro. Pero no hablemos de esto. Lo importante es la Pascua que queremos celebrar, que acabamos de iniciar.

1. ¿Qué es la Pascua?

Mira..., en la vida de todo ser humano, hay momentos de tránsito, momentos de paso, que son especialmente significativos y difíciles. En esos momentos se experimenta la muerte y la vida:

cuando te decides a casarte, a irte de casa, a empezar un trabajo, a iniciar una nueva vocación.
cuando, después de un chequeo, te dicen que tienes una enfermedad crónica, incurable y tienes que habituarle a ella...

La vida es un camino y tiene momentos difíciles de tránsito, de paso. Cada uno de nosotros los ha pasado, los pasa o los tiene que pasar. Esto mismo les sucede a los pueblos. Uno de estos momentos cruciales es el paso de la esclavitud a la libertad.

El pueblo hebreo llamó Pascua a estos pasos vitales que se producen: al paso de la esclavitud a la libertad, producido por el amor inimaginable de Dios.

2. Nuestra Pascua

La Pascua es para nosotros, los cristianos, la Fiesta de la liberación. Es la Fiesta del Paso, del Tránsito. Y la celebramos uniéndonos a los tres días de Paso, de Pascua de Jesús. ¿No te parece admirable que fuera María la única que siguió a Jesús en todos los pasos de su pasión? ¿La única que celebró la Pascua de Jesús hasta el final? Celebrar la Pascua cristiana es prepararse para lo insospechado, para el sufrimiento y la alegría, para la muerte y la resurrección.

Déjame que te comente cómo entiendo la Pascua de Jesús. Hay unas palabras del Discípulo amado que nos van a servir como punto de partida. Él observó lo siguiente:

«Sabido Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el extremo.»(Jn 13,1).

Para Jesús, como para todo hombre, el paso de esta vida a la otra a través de la muerte fue un momento difícil. Era pasar por la angosta puerta de la muerte. Jesús era joven. Tenía sólo treinta y

tres años y muchos proyectos en su corazón. El Discípulo Amado, autor del cuarto Evangelio, dice que «Jesús sabía que le había llegado el momento del paso, de la Pascua». Y este paso lo define así : «Pasar de este mundo al Padre» Y ¿cómo realizó Jesús este paso? ¡Mostrando un impresionante amor a los suyos! Antes los había amado con toda su alma... Ahora los amó hasta el extremo. Amigo mío, he aquí la clave de su Pascua: el amor hasta el extremo, el amor exagerado de Jesús.

3. El amor o la clave de nuestra Pascua

El amor tiene un poder invisible. Sólo él puede abrir el corazón del hombre. En el fondo Jesús pensó lo siguiente: «Haré del amor mi arma más poderosa».

¿Te imaginas qué implica esta frase? Permíteme que te describa adónde te llevaría:

- Saluda este día con amor. Ama este día porque es el único día de tu vida que tienes a tu disposición.
- Contempla todas las cosas con amor, y ... ¡verás cómo naces de nuevo! Ama el sol que nos ilumina, estos prados verdes y ondulantes, la luz que nos alcanza. Ama la felicidad que te ensancha el corazón y la tristeza que te descubre los misterios de tu alma.
- Ama el rostro inédito de cada persona..., intenta amar su alma. Conseguirás hacer de tus enemigos, amigos y de tus amigos, hermanos.
- Como el Abbá haz brillar el sol de tu amor sobre buenos y malos, sobre pobres y ricos. Sea tu corazón una fuente-manantial de la que todos, todos, puedan beber el agua viva de tu amor
- Reacciona con amor a la conducta de los demás. Con cada persona que te encuentres, dile en tu corazón -aunque no te atrevas con las palabras- «¡te quiero!» No tendrá que llamar a la puerta ..., la encontrará abierta.
- Ámate a ti mismo. Y, por eso, no te des lo que más te «apetece», sino aquello que «a lo largo» te hará más feliz. Si tienes vocación de águila, no te contentes con ser un ave de corral. Si tienes vocación de montaña, no disminuyas hasta convertirte en un granito de arena. Ámate a ti misma y ayúdate a conseguir la más alta de tus posibilidades. «Haré del amor mi arma más poderosa.»

No confundas el amor con el sentimiento. Ni mucho menos con un sentimiento romántico. El amor no es una fuerza que nos lleva. Lo grande del amor es que nace de nuestra libertad. Que tú puedes ser una fuente inagotable de amor. Porque amar no es un sentimiento, es una decisión.

Recuerdo a mi amigo Tomás. Un mongólico que ya tiene sus treinta y tantos años. Al principio, cuando lo conocí se me mostraba muy hostil. Yo no sentía hacia él atracción ninguna. Pero decidí quererlo. Fue creciendo nuestro cariño mutuo. Al fin surgió el sentimiento. Ahora gozo cuando le abrazo y beso, como a un verdadero amigo. Tú, amiga y hermana, puedes querer a quien decidas querer, aunque no sientas, al principio, nada. Puedes amar a los más deformes, a los más antipáticos, a los más injustos. Porque «amar no es un sentimiento, es una decisión. Por eso yo te hago hoy una invitación : Decídete a amar.

4. El amor y el entusiasmo

El amor de Jesús estaba íntimamente penetrado de un entusiasmo desmesurado. Jesús emprendió su Pascua lleno de un entusiasmado amor, o de un entusiasmo amoroso. ¡Imagínate Jesús brindando con el cáliz de la salvación al final de la última Cena. Aquí tienes algunas de las frases, que dirigió a sus amigos pocas horas antes de morir:

«No estéis agitados, fijaos de Dios y de mí... Volveré para llevaros conmigo. Donde yo esté estaréis también vosotros». «Paz es mi despedida; paz os deseo, la mía... No estéis agitados ni tengáis miedo... Si me amarais os alegraríais de que me vaya con el Abbá... El mundo tiene que comprender que amo al Abbá».

«Os he dicho esto para que compartáis mi alegría y así vuestra alegría sea total».

¿No manifiesta Jesús de esta manera un entusiasmo fascinante?

El entusiasmo es una de las mejores cualidades del mundo. Entusiasmo significa endiosamiento. El entusiasta siente en sí mismo la corriente maravillosa de Dios. Se siente sobrecogido por su fuerza magnífica. El valor del entusiasmo supera al dinero, al poder, al placer. El entusiasmo es mi confianza en lo que hago. Con la confianza no puedo fallar Yo me imagino a Jesús diciéndose a sí mismo: «Me entusiasmaré siempre».

Son pocos los que consiguen conservar el entusiasmo durante un día. Menos quienes lo consiguen durante una semana. Muchos menos durante un mes. ¿Y cuántos lo consiguen durante un año? Son poquísimos los que lo logran conservar durante toda la vida.

Amigo y hermano, piensa bien en lo que te digo. Con el entusiasmo podremos realizar milagros. Sin entusiasmo nuestra vida está abocada a la mediocridad. Es muy importante adquirir el hábito del entusiasmo, sostener el entusiasmo indefinidamente: «Me entusiasmaré siempre»

El entusiasmo es el amor por lo que estoy haciendo en este momento. El entusiasmo da vitalidad a mis músculos, a mi mente..., una fuerza desconocida a mi corazón.

El entusiasmo es el vehículo que nos conduce a la vida nueva. Con entusiasmo puedes conseguir aquello que soñaste, pero te viste precisado a renunciar.

Lo contrario del entusiasta es el deprimido, la deprimida. Y ya sabes, quizá por experiencia, lo que abunda esta gente: los deprimidos.

Para el entusiasta cada día es distinto. Para el deprimido cada nuevo día..., un martirio. Con el entusiasmo las horas pasan volando. Con la depresión, los minutos se hacen eternos. Con un mundo de entusiastas los psicólogos quedarían sin trabajo y, tal vez, algunos confesores.

«Me entusiasmaré siempre».

De la misma forma que quien está enamorada descubre en quien ama cientos de cualidades y encantos, invisibles a los ojos de los demás, así yo, animado por el entusiasmo, veré un mundo distinto.

El poder del entusiasmo me permite modificar toda mi vida. Propóntelo, amigo mío:

- Hoy sonreiré a todo el mundo.

- Si Dios está conmigo, si su Espíritu me invade, ¡todo lo puedo! Nada he de temer Aunque camine por cañadas oscuras. ¿Quién me hará temblar? Dios, dentro de mí.. El Espíritu del Poder apoderándose de mí. ¡Qué fantástico es el misterio de mi entusiasmo!

5. Y para acabar .. , una parábola

Ya no quiero cansarte más. Como nos hemos propuesto celebrar la Pascua de las Parábolas del Reino de Dios, no está mal que concluya esta carta con una parábola. Como sabes, Jesús siempre hablaba del Reino de Dios. Era ese su grande y único tema de predicación, de charla. Con ello quería decirnos que el Abbá no está lejos de nosotros. Dios está a nuestro lado... Allí donde está el Abbá: nace el amor, se acaban la tristeza y el odio, germinan semillas insospechadas, florece el desierto, renace la vida, y.. ¡todo se viste de primavera!

Pues imagínate que te dice:

«Amigo, el Reino de Dios es semejante a un puñado de semillas diferentes que un hombre sembró en un campo desierto. Las semillas eran pequeñas, casi imperceptibles. Pasado un tiempo aquel desierto ofrecía un espectáculo maravilloso: flores preciosas, árboles de toda clase, frutos los más exóticos. Todo el mundo venía a visitarlo, deseaba probar sus frutos, oler sus flores... Nunca habían visto nada

semejante».

En ti Dios ha sembrado muchas semillas. Quizá no sepas la riqueza que llevas dentro. Ni te la imaginas. Para pasar de semilla a fruto, flor o árbol, tienes que morir y resucitar. Pero lo más importante no es la muerte. Esta es sólo una condición. Lo importante es entusiasmarte, amar y.. abrirte a la vida.

Bueno, ya está bien por hoy. No olvides estas cosas:

«Haré del amor mi arma más poderosa.»

«Me entusiasmaré siempre.»

«Haré germinar todas mis semillas sin temor a la muerte.»

Esta fue la Pascua de Jesús ¡Y esta puede ser tu Pascua! Hasta mañana.

Documento 6

VIERNES SANTO

Mi querido/a amigo/a y hermano/a :

De nuevo me tienes aquí escribiéndote. Han pasado muchas cosas desde que ayer te mandé mi primera carta. Han comenzado a nacer nuevas amistades. Has encontrado rostros nuevos, que te interpelan. ¿Verdad? ¡Qué intensa puede ser la vida! ¡Qué vacía puede ser la vida!

Te escribo esta carta en uno de los días más vergonzosos de la historia de la humanidad. En este día falló todo: la justicia, la democracia, la religión... Todo. En este día casi todo el mundo se conjuró para acabar con Jesús, el Hijo de Dios, y darle la peor de las muertes: la crucifixión.

Amigo y hermano mío, quiero comunicarte algo que llevo dentro y continuar así nuestra conversación epistolar. Pero antes, evoquemos algunos pensamientos de ayer:

- Pascua es paso de la esclavitud a la libertad. La Pascua cristiana consiste en asociarse a Jesús para pasar con El de la muerte a la vida.

- Y ¿cómo realizar estos pasos tan importantes? Te repetía estas frases, ¿Las recuerdas?

«Haré del amor mi arma más poderosa.»

«Me entusiasmaré siempre.»

«Haré germinar todas mis semillas sin temor a la muerte.»

Hoy quiero comentarte otra frase de Jesús, que me impresiona mucho:

«Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo. Quien quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará». (Mc 8, 35).

Quizá te dé miedo repetir estas palabras y desees suplirlas con otras del Evangelio. ¿Qué quiere decir «negarse a sí mismo», ..perderse para ganar»?

1. Tu peor enemigo

Nadie engaña tanto a una persona como ella misma. Nada es tan fácil como engañarnos a nosotros mismos. Nadie en nuestra vida nos ha engañado tanto como yo a mí mismo. Ya es hora de que me mire al espejo y reconozca que mi peor enemigo.. ¡soy yo mismo!

- Si soy cobarde, me digo que soy prudente.

- Si soy egoísta, me digo que ya está bien de dar sin recibir y de ,hacer el primo».

- Si soy malicioso, me digo que es importante ayudar a los demás a espabilarse.
- Si no amo a Dios, me digo que Dios no se fija en minucias, no está siempre con el bastón, que es mucho más grande de lo que suponemos.
- Si no amo a mis padres, me digo que me impiden ser yo mismo.
- Si soy infiel, me digo que tengo que ser coherente con lo que siento en cada momento.

¿No has entrado en el cuarto secreto de tu yo? Una vez que entré en el mío, me di cuenta de que estaba lleno de máscaras. Un diablillo las cuidaba. ¿No te parece que Jesús tenía razón al pedirnos que nos negáramos a nosotros mismos? Tendríamos que hacer una gran «cremá» -como dicen en Valencia- de máscaras y quedarnos únicamente con nuestro auténtico rostro.., sin maquillaje.

2. Pero no te desprecies

Y cuando te encuentres con tu propio yo, no te compadezcas, ni te desprecies. ¡Qué insensata fuiste cuando te desesperaste al borde del camino y envidiaste a tus amigas que triunfaban en el estudio, en las relaciones, en las amistades ... ! ¿Tienen ellas habilidades especiales que tú no tengas? ¿Disponen de más horas al día para cumplir sus tareas? ¿Tienen más amor en el corazón del que tú posees? ¡No! Dios no crea basura. Tú no eres basura. Eres un semillero sorprendente. Dios ha puesto en ti semillas exóticas, únicas. Eres una genialidad de Dios. Ningún rostro fue, ni es, ni será como el tuyo. Eres diferente de todas y de todos. Eres única. ¡Marca tus diferencias! No imites a otras. No desees ser como otras. Sé tú misma, porque si no quedará un vacío insustituible en el mundo: el lugar que sólo tú podrás ocupar. No te desprecies. Todos estamos hechos del mismo barro, todos tenemos miles de posibilidades inéditas.

Las tristezas, los contratiempos, las derrotas que has sufrido en la vida no son exclusivamente tuyas. También los que triunfan en la vida, los santos, las grandes mujeres y hombres han sufrido dolores y fracasos. Pero no han actuado como tú has hecho tantas veces. A diferencia de ti, ellas y ellos han aprendido que no hay paz sin dificultades, descanso sin tensión, risa sin dolor victoria sin lucha y que éste es el precio que hay que pagar para vivir.

¿No hubo un tiempo en el que gustosamente pagabas el precio que te exigiera conseguir lo que querías? Pero quizás, al verte impotente para lograrlo, al contemplar cómo un intento y otro fracasaban, cómo salías derrotado, te decepcionaste y dejaste de confiar, de tener valor. ¡Que esto no te vuelva a pasar! ¡Nunca lo permitas! ¡Lucha hasta el final! Si pierdes una oportunidad, aún te quedan otras a millares. La mejor muerte es la de aquel que muere luchando por la vida. Esa es la muerte que resucita.

La paciencia y el tiempo lo pueden todo. Acaba con tus decepciones; si pierdes un amigo, una amiga, pierdes algo que no fue verdadero --aunque te cueste reconocerlo-; pierdes lo que fue simplemente un ensayo. ¡Nunca hagas de un ensayo el estreno oficial de una obra! ¡Nunca hagas de un entrenamiento el partido de la verdad! ¡Nunca hagas de un primer estudio un examen final! Porque ¡fracasarás!

Acaba con tus decepciones. Todo lo que has conseguido y seguirás consiguiendo, lo has obtenido y lo obtendrás a través de un perseverante y paciente proceso paso a paso. No porque tengas mucha prisa se acortarán los kilómetros entre dos ciudades. No por mucho pensarlo podrás añadir un centímetro a tu estatura, como decía graciosamente Jesús. Tus amistades, tus amores, tu vocación, sólo después de 25 años serán plata. Sólo después de 50 serán oro. Conténtate ahora con que sean eso sólo, un proyecto.

Lo que tú llamas fracaso, no lo es. Es el camino para el éxito que vendrá, «cuando llegue tu hora». ¿No recuerdas que Jesús le dijo a María: «Todavía no ha llegado mi hora?» Jesús dijo también: «Todo es posible para el que cree», pero hay que añadir, «y para el que sabe esperar con paciencia». Teresa de Jesús decía con razón: «La paciencia todo lo alcanza.. ¡No pierdas, amigo, ni la fe, ni la paciencia! Y todo llegará, lo malo pasará. El mal -¡por decreto de Dios amoroso !- no tiene la última palabra.

El camino que has recorrido, regado a menudo por tus lágrimas, no ha sido un viaje inútil. ¿No sabes

que precisamente en los momentos de bajamar es cuando está a punto de volver la pleamar? No contemples con tristeza el pasado que nunca volverá. Configura el presente que es tuyo y afronta el futuro misterioso sin temor, sin dudas, sin desesperación. Parte siempre de la hipótesis de que todo saldrá bien.

Dios no te ha creado para fracasar Te hizo capaz de lo imposible. Fuiste creada a su imagen y semejanza. ¡No tengas compasión de ti misma! ¡No te desprecies!

Dios te ha confiado la misión de ponerte tú misma tu etiqueta y establecer tu precio. Si te valoras poco, la gente te comprará por muy poco y te usará, te manipulará, no te valorará casi nada. Si te valoras, en cambio, como Dios te valora, la gente se dará cuenta de que por ti ha de pagar un gran precio.

Quizá nadie pueda comprarte.

Nada más, amigo y hermano mío. ¡Qué grande eres! ¡Qué genial eres! Pero qué amenazado estás por esas máscaras que esos misteriosos diablillos te ponen al alcance de la mano para que te engañes a ti mismo. «La verdad te hará libre». No necesitas máscaras para ser un prodigio de Dios. Niega lo que hace que te niegues. Pierde la falsa vida, para conseguir la vida-vida que te convertirá en un «ganador».

Hasta mañana, si Dios quiere. Con todo mi cariño.

Documento 7

SÁBADO SANTO

Mi querido/a amigo/a y hermano/a :

Esta es ya la última carta que te escribo en esta Pascua. Y lo hago con mucho cariño.

Decía un teólogo protestante, Karl Barth, a quien admiro mucho, que «los desconocidos de hoy son los amigos y hermanos de mañana». Eso ha sucedido. Muchos de nosotros nos desconocíamos. Rápidamente, en pocas horas, nos hemos conocido, y ya nos reconocemos como hermanos y amigos. Nuestros rostros comienzan a formar parte del paisaje de la existencia de cada uno de nosotros... Nuestros nombres, de la lista de las personas que nos han hecho felices. Las hermanas y hermanos dispersos, que no nos conocíamos, hemos sido reunidos por el Abbá para formar, durante estos días, una maravillosa e impresionante comunidad familiar

1. Esa rara forma de orar

Ayer fue un día intenso. También aprecié una fantástica serenidad en el rostro de la mayoría de vosotros. Te vi centrado, pensativo. ¿Recuerdas lo que te dijo Jesús en la Celebración de su Muerte en el momento de la Adoración de la Cruz., un poco antes de morir? ¡Fue precioso lo que escribiste! O, tal vez, lo que pensaste.

A veces pensamos que orar es hablarte. Orar es, sobre todo, escucharle. ¿No recuerdas que fue precisamente ésa la consigna que nos dio el Abbá cuando Jesús se vio transfigurado en el Tabor: «Este es mi Hijo Amado, ¡escuchadle!»

No obstante, quisiera decirte algo que indudablemente te habrá pasado por la cabeza. Es muy fácil hacerle decir a Jesús aquello que nos agrada y deseáramos que nos dijera. Es muy posible que intentemos de alguna forma doblegar a Jesús ante nuestras apetencias y hacerle cómplice de nuestra mediocridad. Pero cuando el auténtico Jesús habla lo revoluciona todo con una maestría suave y llena de encanto.

Eso es orar.- seguir escuchando, escuchar embelesado al Maestro, al Amigo, al Hermano Mayor...

¡Eso es orar! y síguete escuchando, cuando vas de camino, cuando trabajas, estudias, cuando estás agobiado por muchas cosas. Lo puedes escuchar en todo momento, como si fuera tu música

ambiental, tu auricular secreto, tu sintonía preferida. Oración es tu corazón emocionado, estimulado, agradecido por las Palabras que El te dirige.

2. ¿Dispuesto a nacer de nuevo?

Hoy quisiera comentarte otra frase de Jesús que, si se hace realidad, puede hacer saltar a los cojos y paralíticos, ver a los ciegos, alegrarse a los deprimidos, resucitar a los muertos. Son las palabras que Jesús le dirigió una noche al viejo Nicodemo: Si «no naces de nuevo, no entrarás en el Reino».

Lo que me maravilla en la frase de Jesús a Nicodemo es que te pida nacer de nuevo. Cuando nacimos por primera vez, nadie nos lo pidió. «Nos nacieron» sin nuestro permiso. Por eso, los desesperados, como Job, exclaman: «¡Maldito el día en que me concibió mi madre, maldito el día en que nací». Pero en el segundo nacimiento no sucede así. Nacerás por segunda vez si tú lo deseas, si tú lo permites. Si dejas que nazca en ti un/a segundo/a_____. (¡pon aquí tu nombre!). El Abbá tiene una fecundidad impresionante, puede recrearte, hacer de ti un vaso nuevo, lograr la realización total de ese sueño, suyo que eres tú. Ahí está, sin embargo, el problema: ¿Se lo permites? probablemente respondas con una cierta desconfianza. ¿Y si le sale mal y este segundo nacimiento me deja peor? ¿Y si dejo de ser yo mismo? ¿Y si tengo que desaprobarme y suspender todo lo que realizado hasta el momento? Es normal proponerse estas preguntas y temores. Más verdad es que Dios no necesita destruir en ti nada de lo que El ha creado. Todo lo que hay en ti le sirve para el nuevo nacimiento. Hasta tus pecados. Estos pueden ser, en esta nueva etapa de tu vida, como magníficas señales de tráfico, como experiencias para las misiones más difíciles, como estímulos para mantenerte humilde y dependiente de Dios y de los demás. Dios no te va a destruir en este segundo nacimiento que te pide. ¡Nace de nuevo, déjate nacer de nuevo!

El segundo nacimiento es una acción portentosa del Abbá, que nos llega en algún momento de la vida. Hermano, amigo, nacerás si quieres. No nacerás de nuevo, en contra de tu voluntad.

3. El arte de la paciencia

Voy a proponerte un camino para que te dejes «nacer de nuevo». Esta noche celebramos la Resurrección de Jesús. Hoy puedes nacer de nuevo con Él. Nacerás para conseguir el objetivo de tu vida. Nacerás para descubrir tu vocación definitiva, el puerto al que tienes que llegar, la meta de tu carrera.

La Resurrección de Jesús te ofrece este mensaje: conseguirás tus objetivos, pero debes practicar el arte de la paciencia. ¡Aprende de la naturaleza! Ella nunca procede con apresuramiento. Para crear el olivo, el rey de todos los árboles, se requieren cien años. Una planta de cebolla es vieja después de nueve semanas. Quizás hayas vivido como una planta de cebolla. ¿Por qué no intentas ser olivo? ¿Quieres conseguir las metas que Dios te ofrece? Escucha bien lo que te digo.

4. Fórmate buenos hábitos y hazte esclavo de ellos

Los buenos hábitos son la clave de todo éxito. Desaloja de tu vida los hábitos malos. Reemplázalos por los hábitos buenos.

5. La importancia de estar bien «habitado»

Piensa en tu forma de vivir y verás cómo estás habituado a algunas cosas. Tal vez habituado a sonreír, a no protestar, a ofrecer inmediatamente tu ayuda a quien la necesita, habituado a relacionarte con Dios, a estudiar, habituado a superar las dificultades, a perseverar en lo que te propones. Estos son hábitos positivos. Tal vez estés habituado a la timidez, a una cierta brusquedad, a ponerte violento cuando te contradicen, a guardar tus cosas para ti mismo, a desanimarte cuando las cosas no van bien, a dejarte llevar por los demás, a fumar, a beber alcohol, a ciertos placeres, a hacer

en todo momento lo que te apetece, a ser perezoso... Estos son tus hábitos negativos. ¿Cómo adquirirás hábitos positivos y te desprenderás de los hábitos negativos? Pues hay una ley de la naturaleza que dice que sólo un hábito puede dominar a otro. Tus hábitos negativos sólo serán superados por hábitos positivos. No basta, por ejemplo, para vencer el hábito de fumar que varias veces desistas de hacerlo. Necesitas crear en ti el hábito de no-fumar. Esa es la cuestión,

6. Crearé en mí nuevos hábitos positivos.

Un hábito se inicia de una manera muy sencilla. ¡Realiza una acción buena, positiva! Repítela una y otra vez, con un determinado ritmo. Esa acción positiva tiene que ir adueñándose de tu personalidad. Tienes que «domesticarla», es decir, hacerla entrar en tu casa, convertiría en parte integral de tu persona. Sabes lo fácil que resulta habituarse a la droga, al sexo. El secreto es la repetición. Más difícil y costoso es habituarse al bien, porque hay que avanzar contra corriente «contra lo que me apetece» al primer gusto, Pero es posible. El secreto está en la repetición. Ir absorbiendo gota a gota el agua viva del bien.

Cuando el zorro le pidió al Principito que lo ,domesticara., le exigió que se encontrara con él regularmente, todos los días. El Principito acudía ciertamente a la cita; pero unas veces se atrasaba, otras se adelantaba. El zorro te pidió que acudiese siempre a la misma hora. Así te estaré esperando. Así no me desesperaré. El secreto de los hábitos está en la repetición, en la regularidad. La falta de constancia puede hacerte retroceder mucho y tornar vanos todos tus esfuerzos anteriores. Mediante la repetición los actos buenos te resultarán cada vez más fáciles, sentirás felicidad en realizarlos y en realizarlos con frecuencia. Cuando hago un acto con frecuencia se convierte en un hábito. Así comenzarás una nueva vida.

Propónte solemnemente que nada retarde el crecimiento de tu nueva vida. No interrumpas nunca las buenas acciones que has comenzado, porque si pierdes un solo día no podrás recobrarlo jamás, ni sustituirlo por otro. No debes interrumpir los buenos hábitos que están naciendo en ti. Tampoco quieras conseguir todo de repente. Vete despacio, pero sin pausa. Conseguirás lo que nunca sospechaste.

Me gustaría proponerte algo que juzgo importante. Decídate a leer todos los días una frase del Evangelio y quedarte inmediatamente después en oración ante Jesús y durante 15 minutos, siempre en el mismo lugar, siempre a la misma hora, siempre en la misma postura. Son tus 15 minutos para Dios. Hazlo un día, todos los días de una semana (hasta los días de fiesta), durante todas las semanas del año (incluso en vacaciones). Después de un tiempo advertirás que aquello, que al principio te resultaba difícil, se toma cada vez más fácil, necesario, vital. Sentirás nacer en ti una sensibilidad nueva, una energía secreta que nunca habías sentido.

Rechaza tus hábitos malos. Destrúyelos. No les tengas compasión, porque demasiadas cosas han destruido en ti. Hazte un plan de reconstrucción interior Prepara tu futuro.

7. No construyas tu personalidad sin planos

Quizás hayas pensado que tener objetivos en la vida, tanto grandes como pequeños, es una tontería. Te gusta vivir el momento, gozar de lo imprevisible, sentir el vértigo de lo desconocido, correr la aventura de lo insospechado. Y por eso, quieres lanzarte al mar, si no lo has hecho ya, sin limón, sin carta de navegación, con la ilusa esperanza de sobrevivir hasta el anochecer. Tal vez estés dando un matiz religioso a esta forma de proceder: «Dios lo hará todo», dices. «Cuando El quiera me enviará un viento fuerte que me llevará a mi lugar». Sin embargo, olvidas que Dios te quiere libre, responsable, creador. El te proporciona todas las herramientas necesarias para que alcances tus objetivos, te ofrece todo lo que necesitas para navegar a cualquier puerto, pero tú has de encontrar los proyectos, los planos para construir, los mapas para ponerte a navegar.

Es fácil ir a la deriva. Para ello no hace falta ninguna habilidad ni esfuerzo. En cambio, ¡cuesta mucho fijarse un objetivo para cada día, cada semana, cada mes! Tendemos a dejarlo todo para mañana: «mañana comenzaré a cambiar..», para lo mismo repetir mañana. No dejes las cosas para cuando

sea demasiado tarde. Por eso, elabora tu proyecto de vida e intenta llevarlo a la práctica cuanto antes. ¿No es verdad que te vienen muchas veces los deseos de mejorar tu vida? Pero nunca tienes tiempo de proyectarlo e iniciarlo. Hay que comenzar por pequeñas cosas; hay que proponerse objetivos sencillos. El sabio se fija cada mañana un objetivo diario y procura cumplir todo lo que se ha propuesto antes de retirarse a descansar, amontonando los logros pequeños de cada día, uno puede llegar a construir el castillo de sus sueños. ¡Puedes hacerlo!

Hasta la tarea más aburrida se convierte en placentera cuando pasa cada día convencido de que cada tarea, por vulgar o aburrida que sea, me acerca más a la realización de mis sueños. ¡Qué bello es saber que cada día de peregrinación tengo delante un camino! ¡qué gratificante es saber dónde estoy! ¡Saber hacia dónde camino!

Para llegar a esto no necesito conocer todas las vueltas y recodos del camino. Pero sí caminar en dirección a... Vivir para... (Completa tú los puntos sucesivos). No pienses que estas recomendaciones son únicamente o principalmente mías. Jesús mismo te lo dice. Eres el protagonista de tu vida. Pero no seas autosuficiente: pide consejo, habla con alguien que esté dispuesto a acompañarte, a recibir tus confidencias, o apoyarte en los momentos difíciles, o transmitirte su experiencia.

8. Unas parábolas para concluir

«Todo el que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra, os voy a indicar a quien se parece. Se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y asentó los cimientos sobre roca; vino una crecida, rompió el río contra aquella casa y no pudo tambalearía porque estaba bien construida.

El que las escucha y no las pone por obra se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento: rompió contra ella el río y en seguida se derrumbó; y ¡hay que ver qué ruina la de aquella casa!- (Lc 6, 47-49).

Con todo mi cariño de hermano y de amigo, te deseo la Paz y el Amor entusiasta de Jesús Resucitado.

Documento

PRIMERA ESTACIÓN : INDICACIONES PREVIAS

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.
- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”
 - Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica Mc 15, 13-15
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo
 - Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

La estación que vosotros debéis preparar es la siguiente :

Primera Estación : Jesús es condenado a muerte

1. ¿Qué cosas de la sociedad en que vivís están llevando a la «muerte» a las personas (muerte de los valores, muerte de la esperanza, muerte de la dignidad...) ?
 2. ¿Quiénes son los que nos «condenan, hoy por hoy, a muerte» ?
 3. ¿A quién se «condena a muerte» en nuestra sociedad ?
 4. La pena de muerte sigue vigente en algunos países ¿qué dirías al respecto ?
 5. ¿Creéis vosotros que hoy Jesús sigue siendo condenado a morir ? ¿Cómo y por qué ?
-

SEGUNDA ESTACIÓN : INDICACIONES PREVIAS

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.
- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”
 - Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica : Jn 19, 16-17
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo
 - Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

La estación que vosotros debéis preparar es la siguiente :

Segunda estación : Jesús es cargado con la cruz

1. ¿Cuáles son las cargas que la sociedad de hoy impone al hombre ?
2. ¿Cuáles son tus mayores «cruces» ?
3. ¿Cómo intentáis superar las «cruces» del día a día ?
4. Del mundo en el que vivimos, ¿quiénes son, para vosotros, los que han de soportar mayores «cruces» ? ¿Por qué ? ¿Cómo aliviarías tú su peso ?
5. ¿De qué manera Jesús sigue hoy siendo cargado con la cruz ?

TERCERA ESTACIÓN : INDICACIONES PREVIAS

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.

- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”
 - Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica : Mc 14, 32-36
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo
 - Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

La estación que vosotros debéis preparar es la siguiente :

Tercera estación : Jesús cae al suelo

1. ¿Qué situaciones de las que vosotros vivís os hacen «caer al suelo», es decir, vivir arrastrados ?
2. ¿Quiénes en nuestra sociedad son los que con más frecuencia caen al suelo por el peso de la cruz ? ¿Por qué ? ¿Cómo podríais ayudar a esas personas a levantarse ?
3. ¿Qué es lo que oprime en nuestro mundo al hombre que le hace caer al suelo ?
4. ¿Te consideras tú opresor de otros ? Piensa en qué situaciones tú has contribuido a que otro caiga al suelo.

CUARTA ESTACIÓN : INDICACIONES PREVIAS

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.
- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”
 - Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica : Mt 27, 32
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo
 - Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

La estación que vosotros debéis preparar es la siguiente :

Cuarta estación : Jesús es ayudado por el Cireneo a llevar la cruz

1. Ante las dificultades que se presentan en tu vida, ¿tienes la fuerza suficiente como para levantarte solo o necesitas la ayuda de otro ?

2. ¿Sueles pedir ayuda cuando la necesitas o eres, por lo general, demasiado autosuficiente ?
3. ¿Ayudas tú a aquellos que ves aplastados por el peso de la cruz o vas a tu rollo y pasas de complicarte la existencia ?
4. ¿Quiénes son los que, a vuestro juicio, hoy están más necesitados de nuestra ayuda urgente ? ¿Cómo podríamos ayudarles a llevar sus cruces ?
5. ¿Quiénes son los que, a vuestro juicio, podríamos llamar hoy los Cireneos de la sociedad ? ¿Por qué dedican su vida a esta labor ? ¿Cómo lo hacen ?
6. ¿Cómo ayudarías tú hoy a Jesús a llevar su cruz ?

QUINTA ESTACIÓN : INDICACIONES PREVIAS

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.
- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”
 - Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica Lc 23, 33-34
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo
 - Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

La estación que vosotros debéis preparar es la siguiente :

Quinta estación : Jesús es despojado de sus vestiduras

1. ¿Qué significa para vosotros «arrancar los vestidos al otro» ?
2. ¿Quién y cómo hoy, en nuestra sociedad, se despoja a los hombres de sus vestiduras ?
3. ¿Quiénes son despojados hoy de sus vestidos ?
4. La dignidad del hombre hoy se ve amenazada por muchos factores. Enumerad algunos de los más importantes.
5. ¿Cómo creéis vosotros que Cristo hoy vuelve a ser despojado de sus vestiduras ?

SEXTA ESTACIÓN : INDICACIONES PREVIAS

- El via crucis será preparado por grupos. Cada grupo preparará una estación.
- La última estación de nuestro via crucis empalmará con la celebración de la «Muerte del Señor»
- Para preparar la estación es necesario, en primer lugar, contestar a las preguntas que se os repartirán y dialogarlas en grupo.
- Una vez dialogadas las preguntas se pasará a la elaboración de la estación según el siguiente esquema :
 - Anuncio de la estación (Ejem : “Primera estación : Jesús es condenado a muerte”

- Invocación : Te adoramos, ¡oh, Cristo ! y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.
 - Lectura evangélica : Mt 27, 34-39
 - Meditación-explicación de la estación a los demás según lo reflexionado en el grupo
 - Canción conclusiva o peticiones.
- Las estaciones que habrá que preparar serán solamente seis. Entre estación y estación puede cantarse alguna canción («Caminad», «Tus heridas nos han curado»...)

La estación que vosotros debéis preparar es la siguiente :

Sexta estación : Jesús es clavado en la cruz

1. ¿Quiénes actúan en nuestra sociedad como verdugos que clavan a los hombres en la cruz?
2. ¿Quiénes, en nuestra sociedad, son los que normalmente son clavados en la cruz ?
¿Por qué ? ¿Cómo reaccionas tú ante ese hecho ?
3. ¿Cuáles consideráis vosotros que son los clavos que atan hoy al hombre a la cruz ?
4. ¿Qué clavos aportas tú a la cruz de Cristo ?
5. ¿Cómo contribuyes a que Cristo siga hoy siendo clavado en la cruz ?